



**Proyecto de Investigación-Acción
para la Formación teórico-práctica
sobre Animación Escolar a la
lectura**



CES Don Bosco / Colegio Santísimo Sacramento (Madrid 2008/2009)



Os vamos a contar el cuento de...

“Caperucita roja”



Pilar Piñeiro González

Silvia Lerena Gutierrez

3º “B”- Infantil- Ces Don Bosco.

1-Datos de identificación de la sesión:

Título: *Caperucita Roja*

Destinatarios: alumnos 1 ° Educación infantil

Temporalización: 50 min

Autores de la programación: Silvia Lerena Gutiérrez y Pilar Piñeiro González. 3° B, Educación infantil.

2-Contextualización:

Los cuentos cumplen con muchas funciones: permiten desarrollar la creatividad, la inteligencia, las emociones, el lenguaje, etc.

Bruno Bettelheim en su libro *El psicoanálisis de los cuentos de hadas*, menciona que en los cuentos maravillosos se logra la realización milagrosa de nuestros deseos y pedidos.

En ocasiones el cuento nos permite conocernos mejor y descubrir los recursos ocultos que tenemos en nuestro interior, que nos permitirán operar cambios.

A través de los cuentos se pueden trabajar distintas temáticas como los valores, la discriminación, las diferencias, los derechos, los miedos, los celos, la identidad, etc.

Vamos a contar el cuento de Caperucita Roja: es necesario que enseñemos a los niños a estar alertas y a tener cuidado con personas extrañas.

3. El texto.

Historia del cuento de Caperucita de Charles Perrault:

Perrault fue el primero que recogió esta historia y la incluyó en un volumen de cuentos (1697), en el que destacaba sobre los otros por ser, más que un cuento, una leyenda bastante cruel, destinada a prevenir a las niñas de encuentros con desconocidos, y cuyo ámbito territorial no iba más allá de la región del Loira, la mitad norte de los Alpes y el Tirol.

Caperucita de los hermanos Grimm

En 1812, los hermanos Grimm, dieron otra vuelta de tuerca a la historia. Retomaron el cuento, y escribieron una nueva versión, que fue la que hizo que Caperucita fuera conocida casi universalmente, y que, aún hoy en día, es la más leída.

Los hermanos Grimm escribieron una versión más inocente, y con menos elementos eróticos que las publicadas anteriormente. Además añadieron un final feliz para el cuento, tal y como solían tener los cuentos de la época.



Propusieron un final alternativo, en el que un momento antes de que el lobo se coma a Caperucita, ella grita y un leñador que estaba cerca, rescata a la niña, mata al lobo, le abre la panza y saca a la abuelita, milagrosamente viva.

Otra versión que también se le adjudica a los hermanos Grimm es la en que la abuelita, en un alarde de valor y heroísmo, salva a su nieta y a sí misma sin ayuda alguna. Este segundo final enlaza con la tradición italiana del cuento, en la que la mujer sabe arreglárselas sola ante la amenaza del peligro. Todo un icono popular.

Aunque Walt Disney nunca lo llevó al cine junto a los otros cuentos clásicos, Caperucita Roja es todo un icono de la cultura popular y, en muchas ocasiones, ha influido en la sociedad urbana la creencia de que los lobos son peligrosos para los seres humanos. Al contrario que otras obras y mitos como el de Rómulo y Remo¹ o El libro de la selva,² donde son las lobas las que cuidan de los niños, los protegen y les dan calor hasta que pueden valerse por sí mismos, este cuento nos presenta a un lobo inteligente y cruel, o al menos eso parece intentar, porque muchos autores y artistas no se han podido resistir a realizar ciertas interpretaciones de situaciones extrañas.



Galería



Fleury-Richard (Fleury François Richard, 1777 - 1852), de la Escuela de Lyon. Museo del Louvre.

1883. Obra del suizo Albert Anker (1831 - 1910).

1850. Obra del estadounidense F. O. C. Darley (Felix Octavius Darley, 1821 - 1888).

Obra del inglés George Frederic Watts (1817 - 1904).



Ilustración del alemán Carl Offterdinger (1829 - 1889).

Carl Offterdinger.

Walter Crane (1845 - 1915).

Arpad Schmidhammer (1857 - 1921). *Das Deutsche Bilderbuch*, Nr. 4 ("El álbum alemán", nº 4). Maguncia, 1904.



Ilustración inglesa de los años 20.



Representación en el parque Efteling. Foto: Jeroen Kransen.



Representación en el parque Efteling. Foto: Jeroen Kransen.



Representación en el parque Efteling. Foto: Jeroen Kransen.

La difusión y popularidad en España del libro de Perrault fueron inmediatas como lo demuestra el que la Biblioteca Nacional conserve un ejemplar en francés de 1711. Los especialistas no se ponen de acuerdo en la fecha de la primera edición en castellano. Algunos datan esa primera edición española en 1830.



Caperucita Roja es un cuento de advertencia su estructura se reduce a dos simetrías: el lobo y la abuela, el lobo y Caperucita Roja es una estructura muy simple los opuestos se enfrenta: bien y mal, animal y humano, hombre y mujer. El vocabulario del cuento es muy rico en fórmulas: ¡Tras, tras! en esta traducción y ¡toc toc! onomatopeya en otra traducción.

La progresión dramática termina en el siguiente diálogo final:

-¡Abuelita, qué brazos más grandes tienes!

-¡Para abrazarte mejor, hija mía!

-¡Abuelita, qué piernas más grandes tienes!

-¡Para correr mejor, hija mía!

-¡Abuelita, qué orejas más grandes tienes!

-¡Para oír mejor, hija mía!

-¡Abuelita, qué ojos más grandes tienes!

-¡Son para ver mejor, hija mía!

-¡Abuelita, qué dientes más grandes tienes!

-¡Son para comerte!

Este cuento paradójicamente no traumatiza a los niños y gracias a él son informados de los riesgos que se presentan en la vida.

4-Programación didáctica:

Objetivos de la sesión en el colegio:

- Desarrollar la comprensión en el niño, así como su capacidad de atención y concentración.
- Que el niño participe activamente en la representación de lo que será más significativo para él.
- Despertar la imaginación del niño.
- Estimular su lenguaje expresivo, comprensivo.
- Evocar y representar una secuencia.
- Propiciar la sociabilización.
- Pasar un momento agradable, fortaleciendo lazos familiares y amicales.

Contenidos:

Contenidos conceptuales:

- Interpretación de imágenes.
- Sentimientos de alegría, alerta, miedo, etc.

Contenidos procedimentales:

- Evocación y relatos de hechos y acontecimientos.
- Escuchar una narración.

Contenidos actitudinales:

- Prestar interés por la lectura.
- Participación del alumno en las actividades.
- Interés y motivación por realizar las actividades y respeto del turno de cada compañero.

Actividades:

La sesión incluirá los siguientes pasos:

- *Narración del cuento de CAPERUCITA ROJA (lo contaremos con dos caretas puestas: una llevará la de lobo y otra la de caperucita).
- *Presentación de personajes del cuento (dibujos, tarjetas, guiñol...).

*Actividad de “la cesta de caperucita”, con el objetivo de trabajar el color “rojo”:

Pondremos un mural con una cesta pintada y les iremos preguntando a los niños que cosas metemos en la cesta de Caperucita, debiendo ser éstas de color rojo. Así podremos observar si han ido asimilando las ideas.

*Adivinanza para trabajar el lenguaje:

Estoy en la sangre

Estoy en la flor

Adorno los pájaros

Soy un color.

(Rojo).

*Los niños colorearán flores de cartulina, que “recogen por el bosque y van a llevar a la abuelita”. Una vez que las hayan coloreado, realizaremos una actividad de movimiento: trazaremos en el suelo una línea de esparadrapo y deben recorrerla con la flor en la mano, hasta depositarla al llegar al final. Al niño que se salga de la línea, debe volver a intentarlo al final.

*Cantamos una canción cogidos de la mano en corro, realizaremos gestos al tiempo para representar la canción:

Con los ojos veo su capa roja

Con mi nariz huelo el pastel de mora

Es Caperucita, Caperucita con su capa roja y su cestita

Con mis manos toco el tarro de miel,

Con mi boca pruebo y me sabe bien

Es Caperucita, Caperucita con su capa roja y su cestita.

Criterios de evaluación:

- 1-Se evaluará la comprensión del cuento
- 2-la participación activa en el cuento y las actividades
- 3-la capacidad de atención y extracción de datos de un texto escuchado
- 4-el interés despertado por la obra en los niños.

5- Materiales y recursos:

- Libro de Caperucita Roja
- cartulinas
- lápices de colores

-esparadrapo

-“goma de pegar”

ANEXO:

CUENTO (de estos dos elegimos el que más se adapte o nos guste para niños de tres años)

A) Había una vez...

...Una niñita que vivía con su madre cerca de un gran bosque. Al otro lado del bosque vivía su abuelita, que sabía hacer manualidades y un día le había realizado una preciosa caperucita roja a su nietita, y ésta la usaba tan continuamente, que todos la conocían como Caperucita Roja.

Un día la madre le dijo:

-Vamos a ver si eres capaz de ir solita a casa de tu abuelita. Llévale estos alimentos y este pote de mantequilla y pregúntale cómo se encuentra, pero ten mucho cuidado durante el camino por el bosque y no te detengas a hablar con nadie.

Así, Caperucita Roja, llevando su cestito, fue por el bosque a visitar a su abuelita. En el camino la observó el lobo feroz, desde detrás de algunos árboles. Tuvo ganas de devorar a la niña, pero no se atrevió, pues escuchó muy cerca a los leñadores trabajando en el bosque.

El lobo, con su voz más amistosa, preguntó:

-¿Dónde vas, querida Caperucita? ¿A quién llevas esa canata con alimentos?

-Voy a ver a mi abuelita, que vive en la casa blanca al otro extremo del bosque -respondió Caperucita Roja, sin hacer caso a lo que le había recomendado su mamá y sin saber que es muy peligroso que las niñas hablen con los lobos.

-Tus piernas son muy cortas y no pueden llevarte allá rápidamente; yo me adelantaré y le diré a tu abuelita que la vas a visitar -dijo el lobo pensando comerse a las dos.

Caperucita Roja se entretuvo en el camino recogiendo flores silvestres. Mientras tanto el hambriento lobo feroz se dirigió con mucha rapidez a la casa donde vivía la abuelita. Estaba muy impaciente porque no había comido en tres días.

Sin embargo, la abuelita se había ido muy temprano para el pueblo, y el lobo encontró la casa vacía.

Poniéndose el gorro de dormir de la anciana, se metió en la cama y esperó a Caperucita Roja. Cuando la niña entró en la casa, se asustó porque encontró a su abuelita en cama y le pareció muy extraña.

-¡Oh! ¡Abuelita! -exclamó Caperucita Roja-, ¡qué orejas más grandes que tienes!

-Son para escucharte mejor -dijo el lobo.

-Abuelita, ¡qué ojos más grandes tú tienes!

-Son para verte mejor, querida nieta.

-Abuelita, ¡qué dientes más grandes que tienes!

-Son para comerte mejor -gritó el lobo saltando de la cama.

Un leñador que se encontraba cerca escuchó a Caperucita Roja que pedía socorro por la ventana. Tomando su hacha corrió hacia la casa para salvarla.

Antes que el lobo pudiera hacer daño a Caperucita Roja, el leñador le dio muerte de un tremendo hachazo. Luego lo arrastró hasta el bosque Y en ese momento la

abuelita regresaba a su hogar, lo que tranquilizó a Caperucita y a pasar un rato de alegría junto a ella.

B) Había una vez una niña llamada Caperucita Roja, ya que su abuelita le regaló una caperuza roja. Un día, la mamá de Caperucita la mandó a casa de su abuelita, estaba enferma, para que le llevara en una cesta pan, chocolate, azúcar y dulces. Su mamá le dijo: "no te apartes del camino de siempre, ya que en el bosque hay lobos". Caperucita iba cantando por el camino que su mamá le había dicho y , de repente, se encontró con el lobo y le dijo: "Caperucita, Caperucita, ¿dónde vas?". "A casa de mi abuelita a llevarle pan, chocolate, azúcar y dulces". "¡Vamos a hacer una carrera! Te dejaré a ti el camino más corto y yo el más largo para darte ventaja." Caperucita aceptó pero ella no sabía que el lobo la había engañado. El lobo llegó antes y se comió a la abuelita. Cuando ésta llegó, llamó a la puerta: "¿Quién es?", dijo el lobo vestido de abuelita. "Soy yo", dijo Caperucita. "Pasa, pasa nietecita". "Abuelita, qué ojos más grandes tienes", dijo la niña extrañada. "Son para verte mejor". "Abuelita, abuelita, qué orejas tan grandes tienes". "Son para oírte mejor". "Y qué nariz tan grande tienes". "Es para olerte mejor". "Y qué boca tan grande tienes". "¡Es para comerte mejor!". Caperucita empezó a correr por toda la habitación y el lobo tras ella. Pasaban por allí unos cazadores y al escuchar los gritos se acercaron con sus escopetas. Al ver al lobo le dispararon y sacaron a la abuelita de la barriga del lobo. Así que Caperucita después de este susto no volvió a desobedecer a su mamá. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.